

PAGINA

CULTIVOS - GANADERIA - INDUSTRIAS - BEBIDAS

PERSPECTIVAS DE ZAFRA DE ACETTE DE OLIVA DE MAS DE 600.000 TONELADAS



CON CLIMATOLOGIA NORMAL LLEGARIA A SITUARSE ENTRE LAS DOS MAYORES DEL SIGLO, Y HASTA SUPERARLAS

Quizá sea la cosecha de aceituna la que hasta ahora se ha beneficiado en mayor grado de las lluvias caídas últimamente, de manera que hallándonos a pocas semanas del comienzo de la recogida, vemos afianzadas las perspectivas de campaña excepcionalmente grande, hasta el punto de que pudiera llegar a figurar entre las zafra de aceite de más alto valor del siglo. Como máximas tenemos la de 1927-28, con 660.000 toneladas, y la de 1951-52, que aparece en los gráficos de producciones con 620.000.

En los primeros días de septiembre, los olivares, casi sin más excepción que los de algunas zonas de Extremadura y de Castilla la Nueva, conservaban tan extraordinaria abundancia de fruto que autorizaba a predecir un índice de 550.000 a 600.000 toneladas de óleo.

Hemos de poner de relieve al respecto que, no obstante haber resultado corta la cosecha anterior (cifrada definitivamente en 306.686 toneladas), la aceituna que ha-

bía en árbol el año pasado por estas mismas fechas habría podido proporcionarnos más de 500.000 toneladas, pero las heladas, que empezaron a producirse en noviembre, y las lluvias torrenciales de finales de año en Andalucía, dejaron reducida la zafra a aquella cantidad. Quiera esto decir que, ateniéndonos al rendimiento en fruto por pie—no a la cantidad de aceite que se logró—, 1962-63 fue un año bueno. Por lo tanto, 1963-64 debía participar de las características de la llamada vecería. No ha sido así, por fortuna. Y no lo es desde hace varias campañas, en que vienen perfeccionándose los métodos de cultivo, de poda, de recogida, de lucha contra las plagas, de abonado, etc., con lo cual se ha conseguido una mayor homogeneidad de las cosechas consecutivas.

En estos momentos aquellas perspectivas de hace cuatro semanas—zafra de 550.000 a 600.000 toneladas—han mejorado ostensiblemente, de manera que esas

cifras se han puesto en movimiento ascendente en dirección a los puntos de referencia de las dos mayores cosechas del siglo antes mencionadas. Que sean alcanzados ó no dependerá de la evolución climatológica en los meses próximos.

EXPORTACION Y CONSUMO INTERIOR

A raíz de la nueva regulación de nuestras exportaciones de aceite de oliva se produjo una fuerte reacción en las salidas al exterior. Desde el primero de agosto al 12 del mes en curso se han exportado unas 23.500 toneladas, frente a 1.000-1.500 que salieron mensualmente en el período anterior a dichas normas. El mercado interior no ha seguido la misma trayectoria. Se mantiene sumido en la atonía y los precios siguen debilitándose. El último informe que tenemos al respecto señala que aquéllos oscilan entre 27,50 y 28,50 pesetas kilo, según grado de aci-

La primera de estas dos fotografías de Sanz Berméj nos ofrece una elocuente muestra del actual estado de un olivo en la región central: fruto abundante y bien desarrollado, que es la característica predominante en casi la totalidad de las zonas olivícolas españolas. También el año pasado, por estas mismas fechas, nos complacimos en presentar ilustraciones análogas, pero las heladas que se sucedieron a partir de noviembre dejaron el fruto en el lastimoso estado que refleja la segunda "foto", y reducida en más de un 40 por 100 la zafra de aceite que se había previsto al empezar el otoño. Formulamos los votos más fervientes por que la cosecha, excepcionalmente grande, que ahora está mostrada llegue a un logro absoluto.



PRODUCCION NACIONAL DE ACEITE DE OLIVA EN EL ULTIMO DECENIO	
1952-53 . . .	300.000 toneladas
1953-54 . . .	350.000 "
1955-56 . . .	275.000 "
1956-57 . . .	400.000 "
1957-58 . . .	360.000 "
1958-59 . . .	300.000 "
1959-60 . . .	450.000 "
1960-61 . . .	375.000 "
1961-62 . . .	310.000 "
1962-63 . . .	306.686 "
1963-64 (1) .	630.000 "

(1) Probable.

PANORAMICA: POSIBLE DISPONIBILIDAD DE MAS DE 800.000 TONELADAS DE ACEITE Y GRASAS VEGETALES, FRENTE A UN CONSUMO ANUAL DE 450.000

dez. Esto sucede a pesar de que la puesta en práctica de los créditos pignoratícios ha permitido aligerar en unas 30.000 toneladas las existencias, y aunque existe la esperanza de que pueda aumentar en las semanas próximas el volumen del óleo pignorado, parece inevitable, aunque las exportaciones totales hasta el final de esta campaña alcancen las 50.000 toneladas, que entraremos en la de 1963-64 con un excedente de 90.000 a 100.000 toneladas.

En el supuesto de que llegue a lograrse una zafra superior a 600.000 toneladas—y ya hemos dicho que hay base para esperar así—se encontrará España con disponibilidades superiores a 700.000 toneladas, con lo cual tendríamos en cifras aproximadas:

	Toneladas
Aceite de oliva	700.000
Aceite de orujo	50.000

Aceite de algodón	20.000
Aceite excedente de semillas	50.000

Total 820.000

Como quiera que el consumo nacional de aceite de oliva y grasas vegetales está calculado en unas 450.000 toneladas anuales, vamos a llegar al momento en que las existencias serán suficientes para cubrir las necesidades del país durante casi dos campañas, a reserva, claro está, de la evolución de las exportaciones. Pero ahora mismo ocurre, por lo que se refiere a ese último particular, que nuestro comercio de exportación se halla a la expectativa del nuevo arancel que Italia proyecta poner en vigor el día primero de octubre próximo. Tenemos que subrayar también que en toda la cuenca del Mediterráneo son favorables, como en España, las perspectivas de la producción olivícola.

Este panorama se presta a considera-

ciones de la más alta entidad. Entre ellas, la de que, retrotraídas las cotizaciones de nuestro aceite de oliva a índices ya escasamente más altos que las que rigen para los de semillas—cuya venta a granel está suspendida desde el primero de septiembre, lo que indudablemente empujará hacia arriba sus precios por tener que venderse envasados—, parece llegado el momento de revisar vigorosamente la política de importaciones de tales grasas vegetales que, en un momento dado, pueden ejercer ciertamente un papel moderador en el mercado. Pero conseguido ese objetivo, se impone la rectificación siguiendo, ni más ni menos—aunque ponerla como ejemplo resulta innecesario—, la línea de actuación de otros países que, con arreglo al procedimiento de precios mínimos, abren o cierran sus fronteras; reducen, anulan o aumentan los aranceles con respecto a un producto determinado de importación.